

La identidad cristiana en el mundo digital: modelos de presencia

FERNANDO JIMÉNEZ GONZÁLEZ

Esta comunicación no pretende ser un análisis extenso ni detallado de todas las manifestaciones de la identidad cristiana en el ámbito digital. Lo que se pretende, más bien, es fijar la mirada y llamar la atención sobre ciertos fenómenos que se están produciendo en Internet y que pueden reforzar o cuestionar la identidad cristiana ante la opinión pública que accede a la Red de redes. Pretendemos aportar algunos apuntes que ayuden a afrontar algunas preguntas como: “¿cómo se manifiesta la identidad cristiana en Internet?”. “¿Las diversas realidades que existen en la Red logran transmitir la genuina identidad cristiana?”.

La identidad cristiana

Lo primero que hay que esclarecer es qué entendemos aquí por “identidad cristiana”. Es cierto que el término puede ser ambiguo, ya que se identifican como “cristianas” realidades muy diferentes, desde las Iglesias tradicionales hasta las llamadas “libres” con un fuerte contenido carismático y antijerárquico. Incluso personas no pertenecientes a ninguna confesión también pueden sentirse identificadas con el cristianismo de forma personal y a distintos niveles.

- En este trabajo se usa la expresión “identidad cristiana” como sinónimo de “identidad católica”, porque:
- La Iglesia católica es la confesión cristiana más numerosa del mundo¹.
- La confesión católica es, junto con la ortodoxa y las precalcedonianas, la confesión cristiana más antigua.

1 <http://www.reingex.com/Cristianismo-Denominaciones.shtml>

En nuestro ámbito cultural y social cristianismo y catolicismo se identifican, en buena medida.

Según el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, la Iglesia católica es la “congregación de los fieles cristianos regida por el papa como vicario de Cristo en la tierra”. Por tanto entendemos como “católico” (y, por ende, “cristiano” en este trabajo) a quien profesa ser miembro de la Iglesia católica y está en comunión con el Papa (lo que supone que acepta el magisterio de la Iglesia, en todos sus grados). De esta manera, podemos vincular el parámetro de la identidad cristiana en Internet con aquellos sitios o elementos que están en la Red y que son expresión de las creencias, doctrinas y valores que emanan de esa condición de filiación a la Iglesia católica, que presupone la comunión con el papa y la asunción del Magisterio de la Iglesia.

En el terreno de los medios de comunicación podemos encontrar cierto debate, ya que ha existido, tradicionalmente, una corriente de pensamiento que considera que para que un medio pueda considerarse vinculado de alguna manera con el adjetivo “católico”, debe tener titularidad eclesial. Sin embargo, el propio Magisterio de la Iglesia ha llamado de manera clara a los fieles laicos para que participen en la tarea evangelizadora de la Iglesia. Este llamamiento ha tenido forma sobre todo después del Concilio Vaticano II, cuyo decreto sobre los medios de comunicación, *Inter mirifica*, habla claramente de la

“prensa verdaderamente católica [...] –promovida y dependiente directamente, ya de la misma autoridad eclesiástica, ya de los católicos– se publique con la intención manifiesta de formar, consolidar y promover una opinión pública en consonancia con el derecho natural y con los preceptos y las doctrinas católicas, así como de divulgar y exponer adecuadamente los hechos relacionados con la vida de la Iglesia”.

Por tanto, nos encontramos con unos medios que no están vinculados institucionalmente con la Iglesia –no, al menos, de modo oficial–, pero que la propia autoridad magisterial reconoce como católicos, esto es, como válidos para representar o promover la doctrina de la Iglesia. En otras palabras: si la autoridad de la Iglesia reconoce la necesidad de que los fieles se impliquen en la tarea evangelizadora, reconoce su libertad de iniciativa y que esa iniciativa es de naturaleza católica, aunque no esté vinculada necesaria ni principalmente a la realidad institucional de la Iglesia. Otra cosa es la debida pruden-

cia que todo fiel católico debe tener al llevar a cabo iniciativas de inspiración católica, que le debe llevar a cotejar en todo momento si los contenidos que está promoviendo son verdaderamente católicos; para lo cual es necesaria la guía y el consejo de los pastores de la Iglesia. Por lo tanto, no hay catolicidad sin comunión con los Pastores y el Magisterio, pero no deja de haber catolicidad allí donde los fieles laicos, de manera prudente y a la vez audaz (y esto no es contradicción), se lanzan a la aventura de transmitir la fe y las virtudes católicas a la sociedad.

Así pues, la identidad católica no la da la “oficialidad” o el hecho de que el medio esté regido o puesto en marcha por instituciones eclesíásticas, sino lo que podríamos llamar la inspiración católica. ¿Qué quiere decir inspiración católica? Podemos entender por página web de inspiración católica aquella que se inspira (toma como referencia) en el pensamiento, sentir y obrar católico, y lo transmite sin añadiduras, adulteraciones y sin la intervención de cualesquiera factores que distraigan, confundan o interpreten tendenciosamente ese pensamiento, sentir y obrar, alejándolo de su marco principal de referencia, que es el Magisterio de la Iglesia.

En otras palabras: una web de inspiración o identidad católica es aquella que por su temática y contenido expone la esencia del pensamiento y la interpretación católicas de la realidad y que, por lo tanto, sirve para que el público que accede a ella, se halle bien informado sobre cuál es la visión católica sobre los asuntos y problemas de la realidad. Esto, independientemente de su origen: institucional o privado.

Las webs de inspiración católica no tienen por qué tratar directamente sobre cuestiones doctrinales o religiosas. Pueden existir páginas que, impregnadas de una visión católica, se dediquen a los asuntos más variados (ocio, negocios, derecho, cuestiones éticas...).

Partiendo de estas bases, una experiencia de navegación por la Red de redes nos lleva a observar que existe una gran diversidad de sitios (portales, páginas, blogs...) que se denominan católicos o que, aunque no lo expresen así abiertamente, se supone que lo son. El reto para el internauta que quiere saber qué es lo que corresponde con certeza a la identidad cristiana es discriminar, entre todas esas páginas, las que realmente son expresión de esa identidad. Esto es muy importante, ya que hoy día es constatable la falta de información –por no hablar de auténtica– al abordar cuestiones relativas a la religión católica². Por eso, precisamente, resulta un ejercicio interesante

² Véanse al respecto, por ejemplo, los trabajos de la profesora María José Pou Américo, o los del profesor Gabriel Galdón, al frente del Observatorio para el Estudio de la Comunicación e Información Social y Religiosa de la Universidad CEU San Pablo.

tratar de hacer una radiografía de cómo se manifiesta la identidad cristiana en Internet, ya que la web es uno de los recursos de información más accesible para la opinión pública y es, además, una herramienta fundamental de trabajo de muchos profesionales de la información³.

En otras palabras, la expresión de la identidad cristiana en el ámbito digital puede marcar en buena medida la percepción que la opinión pública tenga de esa identidad.

Modos de manifestación de la identidad católica en Internet

La identidad católica se manifiesta en Internet a través de los distintos elementos como portales, sitios oficiales e institucionales, páginas personales y blogs y a través de las redes sociales (RSS).

Como hemos dicho, no es este el lugar para hacer un análisis detallado de la tipología y características de estos elementos, pero sí podemos hacer algunas consideraciones generales sobre cómo aparece la identidad cristiana en estos sitios y llamar la atención sobre alguno de los fenómenos que se aprecian.

Para empezar, cabría dividir el contenido católico en Internet en las siguientes áreas:

- Medios de información religiosa confesionales.
- Sitios testimoniales.
- Sitios apologéticos y controversiales.
- Sitios de discusión.

Estas áreas estarían repartidas transversalmente entre los diferentes formatos:

- Sitios oficiales e institucionales.
- Portales.
- Webs de información religiosa.
- Páginas personales y blogs.
- Redes sociales, YouTube, etc.

Nosotros afrontaremos nuestro comentario partiendo de este reparto según los formatos.

En primer lugar, los sitios web oficiales e institucionales no suelen presentar ningún problema a la hora de manifestar la identidad cristiana, ya que se corresponden con organismos e instituciones de la propia Iglesia. Por lo tanto, no vamos a detenernos en ellos, salvo para advertir que la transmi-

³ Ver http://www.tendencias21.net/Los-periodistas-potencian-el-uso-de-las-redes-sociales_a4462.html

sión de la identidad cristiana queda, en no pocas ocasiones, dificultada por unos diseños poco eficaces que dificultan la navegación y el acceso a la información. La remodelación reciente de páginas como la de la Santa Sede (www.vatican.va), por ejemplo, está ayudando a solucionar este problema, aunque aún queda mucho por hacer.

Los portales son sitios de Internet que dan acceso a diversos contenidos de distinto tipo. Pueden incluir enlaces internos a distintas secciones o a medios informativos y agencias. Su diseño y estructuración es muy importante, ya que albergan contenidos muy dispares y de distinto tipo (textual, audiovisual...). En español existen varios portales de identidad católica con gran arraigo, como catholic.net, corazones.org, arvo.net... Los perfiles de estos portales varían mucho dependiendo de su origen. Por ejemplo, arvo.net es un portal marcadamente formativo, que pretende promover el pensamiento cristiano con una proyección más intelectual, como puede observarse por sus colaboradores, mientras que otros como eltestigofiel.org están más volcados en presentar recursos para la oración o la vida cristiana.

En general, los portales presentan suficientes rasgos que permiten su identificación como sitios católicos, si bien a veces sus denominaciones y direcciones web no incluyen ningún término distintivo que los pueda situar en posiciones ventajosas en los buscadores. En general, persiguen fines apologéticos, de formación o de promoción de la vida cristiana. Su principal problema se encuentra en el diseño, ya que resulta complicado organizar el acceso a contenidos que a veces son muy dispares. A veces su estructura no ha variado en años, como es el caso de iglesia.org, lo que puede ser positivo, ya que ayuda a mantener rutinas en la audiencia fija; sin embargo, este aspecto creemos que puede ser disuasorio para los internautas que llegan por primera vez a la página.

Resultan interesantes experiencias como la de catholic-link.com, una página constituida por profesionales jóvenes que apuesta por un diseño moderno, funcional y sencillo, muy volcada en la diversidad y calidad de los contenidos, elaborados por una red internacional de corresponsales y colaboradores.

También es reseñable el sitio web es.churchpop.com, que consigue presentar contenidos apologéticos y doctrinales de una manera viva y adaptada a la mentalidad de los jóvenes, con un diseño audaz y bastante informal. El uso de titulares curiosos y provocadores y de secciones con datos raros e historias entretenidas pretende estimular la curiosidad del público joven y “enganchar” para lograr que permanezca en la página.

Por otra parte, los portales y sitios de Internet dedicados a la información y opinión acerca de la Iglesia y del catolicismo han evolucionado, a veces de la mano de medios impresos, como www.revistaeclesia.com o www.alfayomega.es (que complementan y aportan nuevos contenidos a la versión impresa), y otras han surgido originalmente en el ámbito digital (como [infocatolica.com](http://www.infocatolica.com), [infovaticana.com](http://www.infovaticana.com), www.religionenlibertad.com, www.religionconfidencial.com o Religión Digital (<http://www.periodistadigital.com/religion/>).

Las “falsas identidades” y otros problemas

Uno de los rasgos distintivos de las páginas que han evolucionado desde medios impresos es que, en general, han mantenido el rigor periodístico y en ellas se observa un cierto equilibrio. Entre los sitios web de información y opinión netamente digitales, el panorama es mucho más variado, con páginas de índole más testimonial y apologético, como www.religionenlibertad.com, hasta páginas notoriamente sensacionalistas, como [infovaticana.com](http://www.infovaticana.com). Esta página presenta, además, un grave problema relacionado con la identidad católica de la que estamos hablando: utiliza en su nombre y en su dirección web el término “vaticana”, junto con el símbolo de la tiara y las llaves de San Pedro característicos de la Santa Sede. Este abuso tanto del término como del símbolo puede dar lugar a equívocos y a la errónea identificación de las posturas ideológicas –notorias en los titulares y en las entradillas de las noticias– con actitudes oficiales o paraoficiales.

No es este el mismo caso que [infocatolica.com](http://www.infocatolica.com), por ejemplo, ya que, como hemos visto, la definición de católico no designa solamente a una institución, sino a todos los miembros de la Iglesia, por lo que no se trata de una apropiación indebida.

Es también notorio algo que puede ser un inconveniente para la calidad de la información: la rivalidad y competencia entre alguna de estas páginas, que ha llegado incluso a hacerse patente para otros digitales⁴ y que también llega a influir a veces en los contenidos⁵.

Entrando ya en el campo de las páginas personales y particulares, nos encontramos con los blogs, también llamados bitácoras. Se trata de páginas personales regularmente actualizadas en las que el autor de los contenidos tiene una libertad absoluta para colgar aquello que desee. Es este un fenó-

4 Ver <http://www.esdiario.com/729141184/Un-cura-columnista-desata-una-pelea-monumental-entre-los-digitales-religiosos.html>

5 Véase, por ejemplo, la sección de [infocatolica.com](http://www.infocatolica.com) titulada “La Caverna”.

meno que ha dado gran vitalidad a Internet y ha agilizado la naturaleza interactiva de este medio, gracias a las posibilidades de respuesta por parte de las audiencias.

La facilidad para la creación y gestión de un blog –que no es más que una serie de anotaciones guardadas cronológicamente–, ha supuesto un fenómeno nuevo. Si antes Internet era un medio interactivo en el que las audiencias estaban capacitadas para discutir sus contenidos mediante foros y otros sistemas, ahora es la propia audiencia la que se convierte en comunicadora. Muchas personas que de otro modo hubieran permanecido como audiencia pasiva se lanzan ahora al ciberespacio, sintiéndose capaces de comunicar sus ideas y pensamientos. Aquellos que son elaborados por personajes de prestigio público (periodistas, por ejemplo), suelen estar alojados en las páginas web de medios de comunicación.

Los blogs o bitácoras pueden considerarse como fuentes y recursos para una información de calidad, siempre y cuando se tomen las debidas precauciones para su valoración. Entre estas, sugerimos: la identificación clara e inequívoca del autor (que no debe presentarse bajo pseudónimo), la exposición de su trayectoria vital y curricular (lo que ayudará a valorar la relevancia que deba darse a su bitácora), la fundamentación de los argumentos del autor, la documentación y recursos empleados. El recurso al rumor como fuente de información y a las fuentes imprecisas suponen el mayor obstáculo para el uso profesional de sus contenidos.

Dentro de los blogs y las páginas personales es especialmente acuciante el problema de lo que podríamos llamar “mezcla de identidades”. Esta se produce cuando la identidad católica queda equiparada e, incluso, soterrada bajo otras “identidades” de tipo ideológico, político... Este es un problema que se da con cierta frecuencia en las páginas personales, especialmente en los blogs. Junto a páginas personales útiles y que expresan adecuadamente la identidad católica, como webcatolicodejavier.org, un sitio de Internet “histórico” que lleva actualizándose desde 1998, conviven sitios como caballerodelainmaculada.blogspot.com o www.mileschristi.blogspot.com.es, que albergan una especie de *popurrí* doctrinal e ideológico de corte ultratradicionalista en lo político y sedevacantista en lo religioso.

Precisamente el fenómeno del sedevacantismo es el denominador común de no pocos blogs y páginas personales que, con una buena batería de imagería y expresiones católicas hacen creer que se inscriben dentro de esa identidad católica a la que estamos aludiendo, pero en el fondo presentan distorsiones doctrinales y un falseamiento de la identidad que dicen asumir. En cuanto se escarba un poco, aparecen las tesis sedevacantistas mezcladas

con cuestiones de orden político e ideológico. Los rasgos característicos de estos sitios de la red serían:

- Abundancia de imágenes y expresiones tradicionales católicas (a veces de manera apabullante).
- Identificación, primero, con el tradicionalismo formal (en la liturgia, usos y costumbres) y luego, puede que de manera no evidente al comienzo, con las tesis sedevacantistas.
- Antisemitismo y numerosas alusiones a la “judeomasonería”.
- Mezcolanza de contenidos religiosos con otros de índole política e ideológica.

Las redes sociales y fenómenos como YouTube, aparte de que permiten una mayor aproximación a ciertos tipos de públicos, pensamos que repiten los patrones que hemos ido viendo. Su gran ventaja es el impacto más directo y la ilusión de comunicación personal que provocan.

Criterios de valoración

A continuación exponemos algunos requisitos que pueden orientarnos a la hora de juzgar el ajuste de una página de inspiración católica con la identidad que dice tener:

- Que la página tenga un autor identificable: debemos huir de los pseudónimos. Quien oculta su identidad es porque no quiere responsabilizarse de los contenidos, ni siquiera moralmente.
- Que el autor exponga su currículum, de manera que podamos comprobar su idoneidad para tocar temas de doctrina y moral católicas con cierta solvencia, aunque no sea a nivel académico.
- Que los textos y otros contenidos estén apoyado documentalmente: es de más garantía que aparezcan citas del Magisterio de la Iglesia.
- Que las valoraciones sobre temas opinables aparezcan claramente como opiniones personales del autor; que éste no trate de “extender” sus opiniones a la Iglesia y mucho menos trate de utilizar al Magisterio para reafirmarlas.
- Que los enlaces que contenga estén dirigidos a sitios de la Jerarquía o a otros de confianza, aunque sean también privados.
- Que el lenguaje sea correcto y haya exactitud en los conceptos y los términos.
- Que no use excesivamente el lenguaje exhortativo ni la retórica.

Claro está que los anteriores requisitos no son absolutos. Quizás haya páginas que cumplan mejor unos que otros. Pero pueden servir como una orientación para los navegantes.